La sociedad anónima familiar ante la ley española de 1951, por la doctora Ngô-Bá Thân.—Editorial Hispánico-Europea, Barcelona, España. 265 pp.

Sin duda alguna, la sociedad anónima es una de las instituciones que más interés ha despertado entre los juristas de fines del siglo pasado y lo que va del presente. Es sobre el tema de las doctrinalmente llamadas "anónimas familiares", que la doctora Ngô-Bá Thân ofrece su obra.

Ante todo, cabe advertir que el libro en comentario, más que concretarse al estudio de las "anónimas familiares" en la Ley española de 1951, contiene una serie de consideraciones que pueden estimarse como un análisis general de la estructura legal de las sociedades anónimas en el mencionado ordenamiento, con interesantes observaciones de carácter económico, para de ahí obtener conclusiones aplicables concretamente al tema de estudio. Su obra, por tanto, contiene más problemas que los que el título pudiera sugerir.

Nos dice la autora que la sociedad anónima, elegida en forma encomiástica por los economistas, ha sido objeto de múltiples discusiones y críticas por los juristas, llegándose a hablar de crisis de la sociedad anónima y de "rebelión de los hechos frente al derecho".

En el terreno jurídico las controversias se encuentran no sólo respecto de temas triviales que ofrece el estudio de la sociedad anónima, sino que van una hasta la naturaleza jurídica de la misma, disputa que se ha convertido en clásico, entre los sostenedores de la teoría contractual y los de la joven teoría de la institución; posturas ambas, la primera por insuficiente y la segunda por imprecisa, que dejan sin resolver el problema de la naturaleza jurídica de la anónima.

¿Cómo conciliar la divergencia en opinión entre economista y jurista, entre derecho y economía?

La autora considera que no existe tal divergencia, sino que, por el contrario, hay una estrecha vinculación entre derecho y economía y que lo que en realidad sucede es que el problema de la naturaleza de la anónima ha sido considerado como una cuestión puramente jurídica; de ahí que se haya llegado a una aparente división entre el derecho y el hecho. Estima que la unión afortunada de economía y derecho permite aportar luz sobre la transformación revolucionaria que se está efectuando en el derecho de la sociedad anónima.

Sobre tales bases de unión, considera que bajo el mismo nombre de sociedad anónima, "se cobijan en realidad dos especies de sociedad", una la sociedad abierta al público (Corporate System) que captó toda la atención general por su "gigantismo" y que "ya ha dejado de vestirse al estilo contractual" para convertirse en un organismo extra-contractual creado por el Estado para recoger el ahorro público; y la otra, la cerrada o familiar, cuya creación y funcionamiento se regula como un verdadero contrato que tiende a lograr fines particulares.

Nos dice que, al igual que las legislaciones de Alemania, Suiza y Gran Bretaña, España, con la Ley de 1951, a la vez que trató de conciliar la realidad económica con las disposiciones legales, pretendió "instaurar las normas prudentes de un derecho universal sobre sociedad por acciones", aunque, en su opinión, "el trazo jurídico está siendo confesionalizado por la Ley visto en realidad desde los prototipos de infraestructura económico social esencialmente distintos", por lo que propone un régimen legislativo dualista.

Con tales ideas se comprende que uno de los principales objetivos de la obra es demostrar la oposición entre las dos especies de sociedad anónima aludidas a través de un estudio histórico-económico y de derecho positivo, para concluir proponiendo el mencionado régimen dualista. Para el efecto la autora divide su trabajo en cuatro secciones o partes principales.

La primera sección, la consagra a trazar la evolución histórica-económica de la anónima moderna, tanto en su aspecto externo como en el interno y hace resaltar las transformaciones económicas sufridas a partir de la aparición de las "compañías coloniales" —punto indudable para iniciar el estudio del desarrollo histórico de la sociedad anónima— hasta la aparición del sistema conocido como Corporate System, que termina con el régimen unitario de la anónima clásica, toda vez que separa a la anónima de tipo cerrado y personalista, de la anónima abierta y capitalista, que hace llamamiento al
público y cuyos títulos son negociables y fungibles “como lo son sus titulares”. Esta primera parte la termina la autora con un examen de la evolución en el derecho comparado.

La segunda parte, la dedica al estudio de la evolución de los órganos de la sociedad anónima en el derecho positivo español, en donde examina con magnífico acierto el papel de cada uno de ellos. En esta sección destacan las páginas relativas al “ absentismo” de los accionistas en las “juntas generales” y sus causas, y las relativas a la degradación del derecho de voto, que, a su vez, considera han sido determinantes en la deposición de la asamblea como órgano supremo y la elevación a tal rango del órgano administrativo.

La tercera parte, la autora la consagra a señalar la existencia y oposición de los dos tipos de sociedad anónima (la cerrada o familiar y la abierta al público o Corporate System), los cuales, en su opinión, responden a necesidades distintas y desempeñan, por ende, distintas funciones económicas y sociales. Para finalizar con esta sección, analiza los criterios formales y de fondo para distinguir unas de otras, concluyendo que la sociedad anónima abierta se caracteriza por el llamamiento al público en la bolsa.

Finalmente, la cuarta y última parte de la obra está dedicada a las “perspectivas sobre el futuro”, en la cual la autora propone y examina, en primer término, el régimen dualista de la sociedad anónima, “reconociendo la existencia de dos tipos, y sólo dos, de sociedad anónima” cuya naturaleza jurídica es diversa, pues mientras la sociedad anónima abierta es concebida como una institución o “cosa pública”, la cerrada o familiar continúa considerándose como un contrato o “cosa de socios”; en segundo término, examina los problemas jurídicos propios de la anónima familiar y concluye la obra mencionando las ventajas que resultan de dar un tratamiento legal separado a las anónimas familiares.

Como comentario general a la obra de la doctora Ngô-Bà Thánchez, puede decirse que es un trabajo de considerable valor jurídico y de accesible estilo, pero, además, la consideramos de sumo interés para los lectores de Latinoamérica, en virtud de que la anónima cerrada es el tipo que prevalece en estos países, como forma estimada ideal para el desarrollo de actividades comerciales e industriales, ya de pequeñas o medianas proporciones o ya en el caso de grandes empresas, ya que el número de ellas que ofrecen sus valores al público es reducido y los movimientos bursátiles que sobre ellos se realizan pueden considerarse insignificantes en cifras, en relación con el número de sociedades anónimas que existe.

Finalmente, creo necesario apuntar que el legislador no ha permanecido indiferente a los problemas inherentes a las sociedades anónimas de tipo abierto y aunque es cierto que la legislación sobre la anónima es unitaria, también lo es que, aunque en forma deficiente desde un punto de vista tanto técnico como legislativo, se ha creado un organismo gubernamental dedicado a la supervisión de las emisiones de valores hechas por ofrecimiento al público y a la vigilancia de las sociedades que las hacen, cuyas facultades, en esta última función, van desde la simple amonestación hasta la ocupación de la empresa.

Por todo ello consideramos de sumo interés la obra de la doctora Ngô-Bà Thánchez.

Fernando Vásquez Arminio